

**LAS DESINENCIAS EN *-mi-/-mo- DEL PROTO-ESLAVO.
ETIMOLOGÍA Y SISTEMATIZACIÓN**

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En este artículo se pasa revista a las etimologías de las desinencias balto-eslavas en *-m-. Se concluye que dicha familia lingüística ha desarrollado un sistema innovador mediante varios elementos morfológicos preexistentes. Cada elemento es portador de una marca específica: *-mi-/-mo- es marca de caso adverbial, *-s de plural, *-H₁ de Instrumental, y *-H₁ o *-H₃ de dual.

PALABRAS CLAVE: Indoeuropeo, balto-eslavo, proto-eslavo, morfología, declinación, caso, Instrumental, dual, plural

SUMMARY

This article reviews the etymology of the balto-slavic desinences in *-m- and concludes that this linguistic family developed an innovative system by means of several pre-existent morphological elements. Every element

bears a specific mark: *-mi-/mo- for adverbial case, *-s for plural, *-H₁ for Instrumental case, and *-H₁ or *-H₃ for dual.

KEY WORDS: Indo-European, Proto-Slavic, Balto-Slavic, morphology, declination, case, Instrumental, dual, plural.

1. El eslavo común y su protolengua, a la que llamamos convencionalmente proto-eslavo, comparten con el grupo báltico y el germánico una isoglosa fuertemente coincidente, como es el desarrollo de un número importante de casos oblicuos mediante un elemento *-m-, al que se atribuye desde antiguo un origen pronominal, pues dicha *-m- está presente como alargamiento de adverbios añadido sistemáticamente a una laringal en grado cero, como lat. *tam*, *idem*, gr. *péran* o av. *kam* "como, por el cual" (Adrados-Bernabé-Mendoza 1998:23)¹; posiblemente desempeñó la función de postposición como se deduce del hecho de que participe en la etimología de preposiciones en lenguas históricas como aaa. *mit*, gr. *metá*, arm. *merj* "junto a", gr. *mékhri* < *me-gh(s)r-i "con la mano, hasta", cf. gr. *kheír* (Schmidt-Brandt 1998:216).

Hay discusión acerca de la ampliación vocálica de dicha *-m-. Para la mayoría de los autores los casos oblicuos generados mediante dicho elemento presentan una alternancia pronominal típica *-mi-/mo- (Adrados-Bernabé-Mendoza 1998:22). Recientemente, Beekes (1985:143) ha resucitado una teoría por la que entraría en juego una forma con vocalismo *-u-, a la que además atribuye un carácter panindoeuropeo.

¹ Sobre el carácter adverbial de *-bh- y *-m- y su distribución dialectal v. Meillet (1964:298s.), Pedersen (1938:30s.), Gamkrelidze-Ivanov (1995:332ss.).

Por otra parte, el grupo eslavo, y todavía más el báltico, han sistematizado de una manera mucho más intensa que el germánico las desinencias creadas con este elemento y el análisis de dicha sistematización tiene consecuencias para nuestra valoración del arcaísmo de las mismas. Conviene revisar las etimologías de dichos casos.

2. Instrumental de singular.

Excepto para los temas en *-a* (<*-*ā*), y analógicamente los otros temas atemáticos de género femenino, que presentan los resultados de una protoforma *-*ām* (quizá relacionada etimológicamente con la postposición *-*mi-/mo-*, v. Schmidt-Brandt 1998:197), los demás temas presentan formas en *-mb*, que remontan sin ningún problema fonético a *-*mi*.

Esta desinencia se aprecia sin ninguna irregularidad en los temas en *-i* masculinos: *-*i-mi*, cf. aesl. *gostьmb*, de donde se transfiere analógicamente a los temas en consonante, tipo aesl. *kamenьmb*, *brěmenьmb*, *slovesьmb*. El paralelo con las formas bálticas es seguro en los temas en *-i*, cf. lit. *ugn-imi*; en báltico esta desinencia está también en los sustantivos femeninos, como lit. *naktimì*. En báltico se da también la influencia analógica de los temas en *-i* en los temas en consonante, tal como queda reflejado en formas arcaicas y dialectales: lit. arc. *wand-ei-mi*, *wand-e-mi*, *akm-e-mi*, *mot-er-mi* (Poljakov 1995:296).

Del mismo modo, los temas en *-u* testimonian un I.sg. en *-*umi*, que da lugar a aesl. *syn-ьmb*, lit. *sūn-umì*.

En los nombres temáticos la desinencia presenta formas de origen dispar, que han hecho suponer su carácter más reciente. Para empezar, el báltico testimonia formas del tipo lit. *vilk-ù*, let. *vìlk-u* que se remontan a una protoforma *-*ō* (con una variante apofónica *-*ē*, según testimoniarían los adverbios latinos de tipo *facillimē*, que se habrían contaminado con los ablativos en *-d* durante el proceso de expansión de este último caso en todo el grupo itálico, como dan prueba el lat. arc. *facilumed* o el o.

amprufid, Sihler 1995:259²) testimoniada también en el grupo germánico: got. **wulf-a*, aaa. *wolfu*, asaj. *wulf-u* y en otras lenguas indoeuropeas: ai. *dévā* y quizá también celtibérico *tamaniu*, *tabaniu*, *ekualaku*, *kolounioku* y en galo *naritu rissu* (Jordán 1998:66s.). Desde Beekes (1985:128ss., 1995:175, 192) se reinterpreta dicha desinencia como *-oH₁ (temas temáticos) / *-eH₁ (temas atemáticos), que tiene la estructura VC de un alargamiento nominal-verbal. El grupo eslavo presentaría restos adverbiales de dicho morfema en aesl. *vbčera*, r. *včerà* "ayer" (Vasmer 1953:238) y en los adjetivos de materia en -*ěno*- < *-*ē-no*- (Vondrak 1906:417). Pero son restos no integrados en la flexión; en ésta penetra la forma *-*mi*. Ésta es analógica de los temas en -*u*, como parece suceder en eslavo oriental y occidental, en donde el I.sg. remonta a *-*ьmb*, ar. *vlъkъmb* > r. *volk-om* (igual que *syn-ьmb* > r. *syn-om*), ucr. *-*ьmb* pasa a -*om*, pues *-*omb* hubiera evolucionado a *-*im*. En polaco y checo *-*ьmb* > -*em*, pues el jer fuerte vocaliza en -*e*-, cf. pol. *mech* < **мѣхъ*, ch. *sen* < **сѣнъ*. El eslovq. presenta un testimonio dudoso, pues -*om* puede proceder tanto de -*omb*, como de -*ьmb*. Estas formas son prueba de la interinfluencia entre temas temáticos y temas en -*u* que se da en eslavo común desde muy pronto. En cambio, en eslavo meridional los nombres temáticos presentan una marca de I.sg. en -*omb*, que es la forma esperable con la vocal temática. Esta es la desinencia testimoniada en los textos del aesl. canónico y en sb-cr. *národ-om* o eslov. *brat-om*, pues la -*o*- del esl. común se conserva en estas lenguas (Poljakov 1995:227).

En suma, no cabe duda de que el grupo balto-eslavo testimonia un I.sg. en *-*mi*, que se extiende a casi todas las flexiones en eslavo³. Esta

² Hay varias formas adverbiales en *-*ō/-ē* con valor local y temporal, tipo lat. *quō* "a dónde", ai. *paścā* "después", en donde -*ā* tiene que provenir de *-*ē* para explicar la palatal ai. -*c*-, o got. *hwammēh* < **k^wosmēu-k^we*, pero es más dudoso que tengan que ver de un modo directo con la morfologización del caso instrumental.

³ El hecho de que no todos los temas tengan un I.sg. en *-*mi* lleva a Lazzeroni (1970) a proponer que la forma de I.sg. en *-*mi* (y su paralelo en *-*bhi*) es reciente y creada

desinencia es paralela de *-bhi que genera el I. indiferente a la categoría de número mic. -pi, gr. hom. -phi⁴.

3. Instrumental de plural

Todos los temas, excepto los temáticos, testimonian la existencia de una desinencia esl. común en -mi: temas en -u, aegl. *syn-ъmi*; temas en -a, aegl. *duš-ami*, analógicamente los temas en -ū, tipo *svekrъv-ami*; temas en -i, aegl. *nošt-ъmi*, analógicamente los temas en consonante, tipo aegl. *kamen-ъmi*, *mater-ъmi*. En aegl. el I.pl. temático penetra analógicamente en los temas en consonante, principalmente en los neutros: *slovesy*, pero también en masculinos como *dьny* junto a *dьnъmi*.

La reconstrucción de una protoforma *-mīs está garantizada por el testimonio del I.pl. báltico en los mismos temas que el esl. común: temas en -a: lit. *rañk-omis*, con abreviación de -i átona. El dialecto de Kretinga testimonia un I.pl. *vàgēmīs* "ladrón" en donde -i < *-ī, mientras que *-i pasa a -ę, como se ve en el N.pl. de esta misma palabra: *vàgēs*; temas en -u: lit. *sūn-umīs*; temas en -i: lit. *nakt-īmīs*, con extensión analógica a los temas en consonante: lit. *akmen-īmīs*, *dukter-īmīs*.

Desde antiguo⁵ se ha visto en la *-s final de la desinencia reconstruida la marca general de plural (v. Adrados-Bernabé-Mendoza 1996:86), lo que vendría confirmado por el D.pl. del germánico, cf. rúnico -mR, got. *gib-om* < *geb-ōmi(z) < *-ā-mis (Krause 1968:155). Un fenómeno paralelo sucede con los casos oblicuos formados mediante el elemento *-bhi-/-bho- en otras lenguas indoeuropeas: es lo que sucede con el D.pl. aegl. *feiraib* < *wirobis, el I.pl. ai. -bhis, D.Ab. pl. lat. -bus, celtib. -bos.

sobre la forma antigua de I.pl. en *-mis. Pero, como vamos a demostrar, la forma de I.pl. en balto-eslavo no es *-mis, sino *-mīs, por lo que la propuesta no se sostiene.

⁴ P. Chantraine (1942:234ss.).

⁵ Ya Hirt (1895:254) llama la atención sobre el hecho de que el D.pl. *-mos es la pluralización del I.sg., mientras que el I.pl. *-ōi-s es la pluralización del D.sg.

El vocalismo largo de la desinencia balto-eslava ha sido un problema tradicional, pues si se quiere ver en esta desinencia un paralelo del I.pl. ai. en *-bhis*, lo esperable sería reconstruir **-mis*. Para Lazzeroni (1970) la vocal larga del eslavo simplemente está destinada a conservar la oposición entre singular y plural perdida por la caída de *-s* final en protoeslavo. Beekes (1995:195) explica el vocalismo largo de **-mīs* mediante una laringal: **-miHs* a la que atribuye tentativamente el timbre **-H₁*, pues cree ver en la protoforma **-m-iH₁-s* la desinencia de N.-A. dual atemático. Creo que es posible especificar mejor el timbre de dicha laringal sin hacer intervenir inmotivadamente una desinencia de dual en un caso de plural. La tendencia a la sistematización del grupo balto-eslavo permite suponer una protoforma **-miH₁s* que se segmentaría de la siguiente manera: **-mi-* marca caso oblicuo (tal como hemos visto en el I.sg. esta desinencia era originariamente indiferente a la categoría de número, Adrados-Bernabé-Mendoza 1996:86), la forma en grado cero del Instrumental que hemos citado antes (**-oH₁/-eH₁*), **-H₁-*, marca caso Instrumental y *-s* marca, tal como se reconstruye tradicionalmente, número plural.

4. Dativo de plural

Todos los temas testimonian una desinencia esl. común *-mъ*: temas temáticos: aegl. *vlъkomъ*, temas en *-a*: aegl. *duš-amъ*, temas en *-u*: aegl. *synъmъ*, temas en *-i*: aegl. *ognъmъ*, analógicos de los temas en *-i* los temas en consonante, cf. aegl. *kamenъmъ*, *materъmъ*, *slovesъmъ*.

El grupo báltico presenta un D.pl. comparable en la desinencia del lit. *-ms*, con síncope vocálica (Stang 1966:185s.); dicha desinencia está presente en todos los temas: temas temáticos: lit. *vilkáms*, temas en *-a*: lit. *rañkoms*, temas en *-u*: lit. *sūnúms*, temas en *-i*: lit. *naktíms*, analógicos de éstos los temas en consonante, lit. *akmenims*, *dukterims*. La forma del

lituano arcaico y dialectal⁶ *vilkâ-mus* permite suponer que la vocal apocopada era una *-u-*. En cambio, el antiguo prusiano presenta una innovación en este caso, una desinencia de D.pl. en *-mans*, cf. *waikammans* "a los niños", que puede resultar de la contaminación de la protoforma de D.pl. **-mos* > **-mas* y del A.pl. en *-ans* (Berneker 1896:196, Brugmann 1911:257, Poljakov 1995:244).

Dado que tanto eslavo común *-mъ* como lit. arcaico *-mus* pueden provenir bien de **-mos* bien de **-mus*, se ha planteado una discusión sobre cuál ha podido ser la protoforma de dicha desinencia. A favor de **-mos* aboga Milewski (1932:16s.) que propone el paralelismo evolutivo del N.sg. temático **-os* > aesl. *-ъ*. En apoyo de **-mus* se ha decantado recientemente Beekes (1985:143s.)⁷, quien retoma una antigua propuesta de Van Helten (1890:21) y Loewe (1918:77ss.) según la cual **-mus* permite explicar los D.pl. germánicos en los que no hay Umlaut de *-i*, como aaa. *tagum*⁸. No obstante, el testimonio del antiguo prusiano, que reclama una protoforma **-mos* para explicar *-mans*, pesa fuertemente sobre la reconstrucción de este caso.

5. Dativo-Instrumental de dual

Todos los temas del esl. común testimonian una desinencia *-ma*: nombres temáticos, aesl. *vlъk-oma*; temas en *-a*, aesl. *duš-ama*; temas en *-u*: *syn-ъma*; temas en *-i*: *gost-ъma*; temas en consonante, analógicos de los temas en *-i*: *kamen-ъma*.

El grupo báltico presenta también dicha desinencia: lit. dial. *po aki-ma* "en los dos ojos" e incluso el lituano crea una distinción entre D.du. *dvíem*

⁶ Se conserva en los dialectos de Szyrwid y zemaítico occidental, con *-u-* átona (Specht 1922:44, 178, 468). Stang (1966:200s.) recoge un D.pl. en *-mu* en el dialecto de Dieveniškis, paralelo del I.pl. en *-mi*.

⁷ V. también Arumaa (1985:117).

⁸ En contra de esta propuesta militan las formas del con metafonía de *-i* tipo aingl. *đæm*, cf. Streitberg (1943:232).

vilk-ám e I.du. *dviêm vilk-am̃*. Se trata de una diferencia entonativa que Poljakov (1995:232s.) atribuye al período de comunidad baltoeslavo, pero que de ninguna manera está testimoniada en el grupo eslavo, por lo que pudiera ser una innovación báltica, dado que en este grupo lingüístico la tendencia a la creación de nuevos casos adverbiales es muy fuerte.

La forma *-ma* del baltoeslavo puede haberse originado tanto de **-mā*, como de **-mō*, y teniendo en cuenta que se trata sin duda de una innovación baltoeslava, los autores no se esfuerzan por dilucidar el origen de la desinencia.

Creo que para esta desinencia se puede hacer una propuesta paralela a la que he hecho para el I.pl. Se trata de la base pronominal **-mo-* más la laringal que marca N.A. dual, sea esta **-H₃*, como postulan Erhart (1965) y Adrados (en concreto **-H₃^w*), sea **-H₁*, como proponen Forssmann (1969) y Oettinger (1988) entre otros, esto es, **-mo-H_{1/3}*. El resultado fonético del baltoeslavo es el mismo y sólo variaría la etimología de la marca de dual que se pretenda reconocer. A favor de **-H₁* están las formas atemáticas griegas con vocalización *-e*, tipo hom. *ósse*; a favor de **-H₃* están las formas atemáticas que generan diptongo largo en posición antevocálica en indio, tipo *deváu*, que se explican mejor dado el carácter labializado que se deduce de muchos resultados de la laringal **-H₃*.

La diferenciación que se da en este caso en el grupo báltico entre D.du. e I.du. permite reconocer en la forma casual baltoeslava una antigüedad suficiente como asegurar la presencia de la laringal en fase dialectal. Sin embargo, tampoco sería imposible una influencia del N.A.du. temático en **-ō* > esl. común *-a* sobre el formante casual de oblicuos en *-m*⁹.

6. Sistematización casual y diferenciación dialectal.

Habitualmente se atribuye la diferenciación entre casos en **-m-* y

⁹ Eso es lo que sugiere Mikkola (1950:32).

casos en *-bh- a una reparto dialectal posiblemente reciente¹⁰, pues los casos en *-m- se encuentran restringidos al área dialectal balto-eslavogermánica, que presenta un gran número de isoglosas comunes datables en fecha bastante reciente, pues en ese momento es también posible situar la entrada de vocabulario germánico en el grupo eslavo.

Esta propuesta dialectal encaja bien con un modelo de reconstrucción que permite hablar de un indoeuropeo dialectalizado. Pero para otros modelos de reconstrucción, ambos elementos casuales presentan una antigüedad similar, por lo que cabe suponer que alguno de ellos suplantó a otro y lo que nos ha llegado es producto de una reorganización de un sistema en el que los dos elementos estaban presentes con valor morfemático. Esta idea parte ya de Hirt (1895), que supone que *-mos es la antigua desinencia de D.pl. suplantada por *-bhos en italo-celta. Recientemente, Beekes (1985:144ss.) ha propuesto el carácter panindoeuropeo de la desinencia de D.pl. en *-mus, que se habría visto presionada por los otros casos oblicuos de plural en *-bh- y se habría transformado en *-bhos en el grupo italo-celta. Del mismo modo, Meier-Brügger (2000:185) postula que ai. D.Ab.pl. -bhyas es fruto de un cruce entre I.pl. *-bhi y D.Ab.pl. *-mos.

Sin embargo, la extrema sistematización de los casos en *-m- en baltoeslavo refuerza las antiguas sospechas sobre su carácter dialectal. En esencia, los casos se desarrollan sobre una base alternante de carácter pronominal *-mi-/-mo-, que porta un valor genérico de [+ caso adverbial]

En su variante *-mi- asume, por polarización con los otros casos oblicuos de singular, el valor de caso Instrumental del número menos marcado, el singular. De hecho, esto no ocurre en todos los tipos flexivos. Esto quiere decir que *-mi- no era portador de la marca de [+

¹⁰ Así se lee en Vaillant (1958:42) o en Poljakov (1995:301), pero todavía W. Porzig (1954:90s.) consideraba que esta diferenciación es una de las más importantes y antiguas del indoeuropeo.

Instrumental]; había otras marcas antiguas que ya lo hacían que se conservan en baltoeslavo: **-ām* en los temas en *-a* del aesl. (Supr.), **-oH₁/*-eH₁* en los temas temáticos del báltico y en las formas adverbiales y adjetivales eslavas citadas arriba.

La variante **-mo-* más el pluralizador **-s* se morfologiza como D.pl., un caso menos marcado en cuanto a su valor local o adverbial.

La variante **-mi-* recibe la antigua desinencia de I. **-H₁-* en grado cero y el pluralizador **-s* para dar lugar al I.pl. Se crea un caso indiscutiblemente marcado en cuanto a las categorías de caso y número.

La variante **-mo-* recibe la marca de número dual **-H_{1/3}* para dar lugar al D.I. du. La categoría de caso permanece en una cierta indiferenciación, que se soluciona en el grupo báltico cuando las diferencias entonativas permiten distinguir entre D. e I. Lo que aparece positivamente marcado es la categoría de número dual.

	singular (-)	plural (+) marca <i>*-s</i>	dual (+) marca <i>*-H_{1/3}</i>
caso adverbial (-)	<i>*-mi</i>	<i>*-mo-s</i>	<i>*-mo-H_{1/3}</i>
caso instrumental marca <i>*-H₁</i>		<i>*-mi-H₁-s</i>	

Este sistema, tan cerrado, casi propio de una lengua aglutinante, se compagina, mejor que con el indoeuropeo de nuestra reconstrucción, con la fuerte tendencia del baltoeslavo, culminada fundamentalmente en el grupo báltico, de atribuir marcas perfectamente diferenciadas para los casos locales.

El hecho de que el D.pl. *-mos no esté testimoniado más que en el grupo balto-eslavo-germánico, y no en las restantes áreas del indoeuropeo, nos mueve a rechazar citada la propuesta de Beekes.

Bibliografía

- ADRADOS, F.R. – BERNABÉ, A. – MENDOZA, J. (1995-1996-1998) *Manual de Lingüística Indoeuropea III vols.*, Madrid.
- ARUMAA, P. (1985) *Urslavische Grammatik. Einführung in das vergleichende Studium der slavischen Sprachen, III. Bd.*, Heidelberg.
- BEEKES, R.S.P. (1985) *The Origins of the Indo-European Nominal Inflection*, Innsbruck.
- BEEKES, R.S.P. (1995) *Comparative Indo-European Linguistics*, Amsterdam.
- BERNEKER, E. (1896) *Die preussische Sprache*, Strassburg.
- BRUGMANN, K. (1911) *Grundriß der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen, Bd. II² 2*, Strassburg.
- CHANTRAINE, P. (1942) *Grammaire homérique I*, Paris.
- ERHART, A. (1965) *Die indoeuropäische Dualendung *-ou(u)* und die Zahlwörter+ *Sbornik Brno* 12-13, pp. 186-188.
- FORSSMANN, B. (1969) *Nachlese zu *ósse+* *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 25, pp. 39-50.
- GAMKRELIDZE, T.V. – IVANOV, V.V. (1995) *Indo-European and Indo-Europeans*, Berlin-New York.
- HIRT, H. (1895) *Über die mit *m* und *bh* gebildeten Kasussuffixe+ *Indogermanische Forschungen* 5, pp. 251-255.
- JORDÁN, C. (1998) *Introducción al celtibérico*, Zaragoza.
- KRAUSE, W. (1968) *Handbuch des Gotischen*, München.

LAZZERONI, R. (1970) *Fra glottologia e storia: La desinenza dello strumentale pl. indoeuropea+ *Studi e Saggi Linguistici* 10, pp. 53-78.

LOEWE, R. (1918) *Der germanische Pluraldativ+ *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung auf dem Gebiete der indogermanischen Sprachen* 48, pp. 76-98.

MEIER-BRÜGGER, M. (2000) *Indogermanische Sprachwissenschaft*, Berlin-New York.

MEILLET, A. (1964) *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*, Alabama.

MIKKOLA, J.J. (1950) *Urslavische Grammatik. Einführung in das vergleichende Studium der slavischen Sprachen, III. Bd.*, Heidelberg.

MILEWSKI, T. (1932) *Rozwój fonetyczny wygłosu prasłowiańskiego+, *Slavia* 11/1, pp. 1-32.

OETTINGER, N. (1988) *Der indogermanische Nominativ Dual aus laringalistischer Sicht+ en *Die Laryngaltheorie und die Rekonstruktion des indogermanische Laut- und Formensystems*, Heidelberg, pp. 355-359.

PEDERSEN, H. (1938) *Hethitischen und die anderen indo-europäischen Sprachen*, Copenhagen.

POLJAKOV, O. (1995) *Das Problem der balto-slavischen Sprachgemeinschaft*, Frankfurt am Main.

PORZIG, W. (1954) *Die Gliederung der indogermanischen Sprachgebiets*, Heidelberg.

SCHMIDT-BRANDT, R. (1998) *Einführung in die Indogermanistik*, Tübingen.

SIHLER, A.L. (1995) *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, Oxford.

SPECHT, F. (1922) *Litauische Mundarten, Bd. II.*, Leipzig.

STANG, C. (1966) *Die vergleichende Grammatik der baltischen Sprachen*, Oslo.

STREITBERG, W. (1943) *Urgermanische Grammatik*, Heidelberg.

VAILLANT, A. (1958) *Grammaire comparée des langues slaves, II*, Lyon-Paris.

VAN HELTEN, W.L. (1890) *Altostfriesische Grammatik*, Leeuwarden.

VASMER, M. (1953-1958) *Russisches etymologisches Wörterbuch, I-III*, Heidelberg.

VONDRÁK, W. (1908) *Vergleichende slavische Grammatik, II. Bd. Formenlehre und Syntax*, Göttingen.